

BIBLIOTECA  
*Ferdinando*

---



*El Hermafrodita dormido*

1933

Fernando González

Posfacio

Efrén Giraldo

Otraparte corporación 



González, Fernando, 1895-1964

El Hermafrodita dormido / Fernando González. -- Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2016.

244 p.; 20 cm. -- (Biblioteca Fernando González)

ISBN 978-958-720-368-4

1. Ensayos colombianos. I. Tít. II. Serie

C864 cd 21 ed.

G643

Universidad EAFIT - Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

## EL HERMAFRODITA DORMIDO

1933

PRIMERA EDICIÓN: BARCELONA, EDITORIAL JUVENTUD S.A.,  
NOVIEMBRE DE 1933. ILUSTRADA

SEXTA EDICIÓN EN LA  
COLECCIÓN BIBLIOTECA FERNANDO GONZÁLEZ  
SEPTIEMBRE DE 2016

ILUSTRACIONES ORIGINALES  
POSFACIO DE EFRÉN GIRALDO

© Corporación Otraparte  
© Fondo Editorial Universidad EAFIT  
Carrera 49 # 7 Sur - 50, Medellín  
Tel. 261 95 23  
<http://www.eafit.edu.co/fondo>  
Correo electrónico: [fonedit@eafit.edu.co](mailto:fonedit@eafit.edu.co)

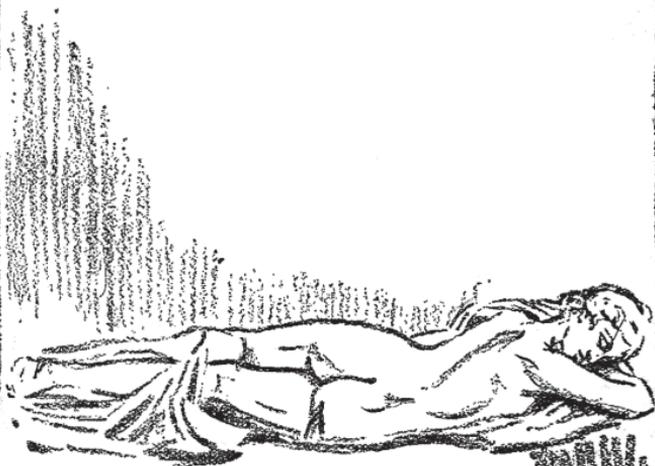
ISBN: 978-958-720-368-4

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Y.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

*Editado en Medellín, Colombia*

**FERNANDO GONZÁLEZ**  
**EL**  
**HERMAFRODITA**  
**DORMIDO**



EDITORIAL JUVENTUD S. A.

ILUSTRACIÓN DE CARÁTULA PARA LA PRIMERA EDICIÓN.  
NOVIEMBRE, 1933



## ÍNDICE

DEDICATORIA.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
ITALIA. Primeras impresiones .....	37
GÉNOVA.....	43
MIGUELÁNGEL.....	55
ROMA.....	57
GÉNOVA.....	83
Los <i>cogecabos</i> .....	86
La estatua de Garibaldi.....	86
Los cafés.....	87
Un atentado .....	89

El parque Acquasola.....	98
El amor al <i>Duce</i> .....	100
La población europea .....	108
<b>POMPEYA</b> .....	113
La escultura.....	115
Anita Tilotta .....	116
<b>GÉNOVA</b> .....	121
Beatitud.....	122
Touring Club Italiano .....	127
Un poco de orientación y de sociología .....	129
<b>ITALIA MILITAR</b> .....	135
El falo de Leoncio.....	140
En Roma.....	144
Colombia y los <i>cogecabos</i> .....	146
Roma .....	148
La <i>Fuente Exedra</i> .....	149
La <i>compatezza</i> .....	152

El odio a Francia .....	154
Benito Mussolini .....	155
La <i>mamma</i> del <i>Duce</i> .....	157
Arnaldo .....	158
El <i>Duce</i> .....	159
Plaza Exedra.....	165
Rafael Núñez .....	166
El <i>Hermafrodita dormido</i> .....	168
Observaciones esenciales.....	171
La sala XVIII .....	174
Colombia.....	177
El Régimen.....	179
Silverio .....	182
Museo Nacional .....	185
El <i>Galo suicida</i> .....	186
Cabeza de <i>Furia dormida</i> .....	188
Desterrado como Ovidio .....	190
<i>Nacimiento de Afrodita</i> .....	193

<i>Juno Ludovisi</i> .....	196
<i>La Venus de Cirene</i> .....	197
<i>Venus Capitolina</i> .....	202
EPÍLOGO. En París .....	205
En los Campos Elíseos .....	206
En los bulevares .....	208
Irene .....	211
En el Sagrado Corazón .....	213
El mundo en 1933 .....	214
SURÁMERICA .....	217
Posfacio	
<i>Efrén Giraldo</i> .....	227

## DEDICATORIA

*SIEMPRE hay seres humanos detrás de nuestras acciones. Por ejemplo, al publicar mis libros he sentido que sería muy bueno que Alfonso y José Vicente González dijeran que estaban agradables. El último murió en 1932. Me falta un ala. Este es para Alfonso. Aparecen tantos jóvenes y mueren tantos colegas de juventud, que estoy medio muerto, por lo menos se me quita el miedo a la muerte. Las nuevas juventudes son como nuevas visitas, con quienes no encontramos qué decir. Decididamente, pasados los treinta años, cada día es más evidente que nuestro puesto en la tierra lo necesitan y reclaman otros. ¡Abran campo, pues, queridos amigos muertos, que me siento empujado hacia vosotros! Pero mientras tanto cantemos a la juventud, que es lo único. Lo demás son las meras nada. La juventud es bella aunque no se bañe. Por eso, por amor a ella, para no separármele, he querido permanecer siempre aficionado y no ser profesional. Así puedo*

*contradecirme, no tengo obligaciones, me parece que estoy aún en el colegio de los jesuitas y que no he terminado mi documentación. Porque soy también un jesuita soltado. Me da hasta risa pensar en el asco que le tengo a la terminación de los estudios, a la vejez y a la muerte. Porque cuando uno cree que ya sabe una cosa, es porque ya se murió. Todos son muertos, menos los que nos documentamos y nos documentamos, como los jueces que se demoran y se demoran. ¿El juicio? ¡Va! Eso es matar el proceso filosófico... Lo único que sé es que la filosofía es un camino, una amistad y no un matrimonio con la verdad. Ésta no se ha casado, es virgen, una virgen juguetona. Quien afirme que ha poseído la verdad es un... viejo sofista.*

## INTRODUCCIÓN

### I

¿QUIÉN es Lucas de Ochoa en los días en que saca en limpio sus aventuras italianas? Cada rato sale a la ventana del Consulado, donde trabaja, mira para el cielo y llama a Dios. También cuando sale de paseo con los hijos mira para el cielo, como las aves de presa cuando se asolean en los tejados. Tiene una gran seguridad de que somos *hechura* y de que podemos *recibir energía*. La cuestión es ponerse en relación con ella. Casi todos cortan la corriente y se arrugan como pasas. Se siente vivir en comunicación con todo lo creado. “Hasta allá –dice–, hasta el sol más lejano está unido a mí”. Muchas veces despierta durante la noche y siente la solidaridad con las estrellas, siente que el sol está calentando el otro hemisferio y ve a la tierra que va por su camino, tan bella.

Se entra a los templos y se está durante horas parado contra una columna, porque afirma que tiene relaciones con Dios. ¿Quién

es Dios? Contesta que la esencia, lo que no *es hecho*. Que Dios no es formal. Dice que tiene algunas cosas como ayuda para sus relaciones con Dios: por ejemplo, los rayos del sol que entran por las ventanas de las iglesias y que se materializan en los corpúsculos del polvillo ambiente; el sol, al cual mira de reojo, mientras respira lenta y profundamente; la luna silenciosa y las estrellas multicolores. También durante la noche se acurruca en su lecho y grita interiormente: “¡Cógeme, llévame lejos, a otros planos emotivos! ¡Cárgame, madre mía! ¡Yo soy hechura!”.

## II

Vive en Francia. Está canoso y hace dos años que cada mes pesa menos. Se está consumiendo, porque el fin de la vida es luchar para hacerse consciente. Últimamente se airó con una señora anciana, su amiga, y la insultó. A la hora comprendió que la voluntad violenta vuelve como puñal contra el airado. Comprendió que había ascendido, pues le es imposible airarse y maltratar a los seres. Sintió la solidaridad de toda la creación. En todos los ojos se ve al espíritu; cuando se ha llegado a ese plano de

existencia, no se puede ofender a ninguno, ni a quien nos ofende. Nadie es malo, nadie, ni la niña que asesinó a su padre; hay gente que aún no ve, pero en todos los ojos está el espíritu. Además, no podrá aparecer el sucesor del hombre sino cuando haya desaparecido toda ceguedad. Mientras haya uno solo atrás, no podremos pasar el río que nos separa de la tierra prometida.

### III

Después de airarse y de arrepentirse, durante días salía al sol y entraba a las iglesias, pensando:

Cada día me consumo. No debo quejarme de estas experiencias, porque ellas me hacen doctor. El fin de la vida es llegar a la muerte con el cuerpo consumido por la jornada y el alma como luna llena que se asoma.

Le pregunté cómo oraba en los templos. Dijo que apaciguaba la mente, hacía el vacío interior y recibía energía y órdenes. Que el espíritu comienza a hablar sin voces apenas uno lo pide y está listo. Que a Jonás no le dieron ninguna orden con voces de sargento, sino que la conciencia le ordenó; la ballena es símbolo, lo mismo la tempestad. Cuando se ha oído la conciencia y no se obedece, se

camina por las tinieblas. Que la conciencia le ordenaba quedarse en Colombia en 1931 y que se vino.

Apenas lo sacaron de Italia, entre dos policías secretos, llegó enfermo a París y luego a Marsella, en donde estuvo agonizando de peritonitis. De la agonía no recuerda sino que tenía ansia infinita de beber agua de Los Andes, de una fuente maravillosa que nace en "Las Palmas", cerca de Medellín.

Luego se estuvo durante un año convaleciente y escribiendo constantemente: *tengo una gana loca de ser bueno*. Es decir, de comprender más cosas, de apropiárselas, de trascender más y más la apariencia.

#### IV

Pero afirma que deviene consciente, reaccionando. Por eso no reniega de sus locuras pasionales en cuanto lecciones. Rameras, odios, hábitos desordenados..., en fin, dice que en el retrete invoca a Dios para que lo saque de la carne, pero espíritu maduro, como estrella que aparece en las cimas de Los Andes.

Reacciona demasiado fuertemente y luego se enerva. Oscilaciones terribles de inervamiento tenso y depresiones. De ahí que

sus juicios sean tajantes, y que luego se contradiga, para terminar por irse para un templo a buscar a Dios y decirle que lo saque de las apariencias. Por eso se burla de su persona y sostiene que el valor de sus escritos está en que son la relación de sus luchas, no en la verdad, la que no se halla nunca en palabra de hombre. Esta es, a lo sumo, manifestación de una conciencia que deviene. La verdad es muda, no sufre adjetivos, ni nombres; únicamente un verbo: SER. La apariencia EXISTE, es decir, es manifestación.

El lector de este libro debe tener presente lo anterior al leer juicios sobre naciones y hombres, de los cuales ahora se ha desprendido Lucas Ochoa como de vestidos. Los juicios, afirma, son como el rastro que deja la babosa en el sembrado de lechugas.

Pero es fácil entender a nuestro hombre cogiendo al acaso una de sus libretas de bolsillo del año 1933, vivido en Francia. Hojeándola al azar, se ven, pegados a las páginas, multitud de tiquetes de la *Sociedad francesa de básculas automáticas*, y otros de la *Sociedad de fotografías balanzas automáticas*. En los primeros está únicamente el peso, con la fecha, mientras que en los segundos se halla también el retrato. En ambos vemos que el

peso de Ochoa ha descendido en tres meses a 56 kilos, subido a 60 y vuelto a 57.

Uno de tales retratos, en el que parece que se hubiera vuelto todo cabeza, tiene esta leyenda alrededor:

“AGOSTO, 7, 1933. — El 4 de agosto enterré al pie del árbol del jardín un papelito con la promesa de no enojarme durante un mes. Los hijos y la mujer me rogaban cambiar lo de no fumar por no enojarme, y resolví sostener el no fumar y agregarle la ecuanimidad”.

En agosto, 20, 1933, hay una nota que reza:

“Me parece que la tierra fecunda mis propósitos. ¿Acaso no somos hijos de la tierra? Así como a las plantas, y éstas a nosotros, así a mis propósitos. Hay mucho hálito divino en la tierra. Hoy enterré un papel con la promesa de no emitir juicio en dos semanas”.

Por ejemplo, en la siguiente nota vamos a coger vivo a nuestro hombre. Ama a Francia mucho; la cree el lugar en donde hay más razonables y equilibrados, y, sin embargo, en julio, 10, en la libreta, alrededor de uno de los retratos, hay esta leyenda:

“JULIO, 10, 1933. — Retrato de un hombre que está más triste que la tristeza. Hace cinco días que no fumo, pero estoy hecho

un alma de asesino. Odio a Francia porque hay muchas ramera. Odio a Francia, exportadora de ramera. Odio a Francia, porque me ha hecho nacer el disgusto por todo: parricidios, infanticidios, estupro, avaricia, moho de la moneda *sueldo*".

Un espíritu presa de la carne pasional, loco entre la carne. Al lado de otro retrato se lee:

"Parezco un futuro guillotinado. ¡Qué abismo de dolor en este rostro! Pienso en lo odiosa que es mi vida de Europa. ¡Dejar mi tierra ancha e inocente por este hormiguero humano!".

"JULIO, 11, 1933. — Estoy en el séptimo infierno y no sé por dónde salir. La vida me presenta su cara de los mil horrores. ¿Qué hice? ¿Quién me suelta su veneno?

Si esto no se compone pronto, pronto, moriré.

Casi estoy seguro de un cáncer".

## V

Al copiar lo anterior, resolví transcribir toda la libreta, para que se entienda en las circunstancias tormentosas en que emitió sus juicios-insultos contra la libre Francia y para que se conozca bien al individuo que

escribió este libro acerca de Italia. Como actualmente está entregado a mirar para el cielo, es contra su voluntad que esto se publica; sostiene que son cadáveres, partículas cadáveres de un alma que trajina, excrementos pasionales. “Tú –me dice– no comprendes que no tiene valor lo escrito o lo actuado sino en cuanto *desenfunda el alma*” (se refiere al acto de sacar un cuchillo de su vaina). “El género humano es solidario y no hay Francia ni Italia: hay hombres, y mientras uno solo se quede atrás, ninguno pasará de esta etapa. Los juicios que publicas son apenas reacciones de un alma que está tan metida en la carne como una *nigua*<sup>1</sup>. No quiero bulla con mi nombre; ofréceme fama o dinero y quizá me venda, pero diré que me vendí y llamaré a Dios en la noche y en los templos y retretes hasta que me recibiera lo que me diste. Ya me he vendido; ya me he prostituido en todo, y lo diré, porque mi alma chilla como Jonás dentro de la ballena, o como gatos en el tejado”.

Copiemos, pues, la libreta y ninguno se sienta ofendido, que los juicios de este libro

---

<sup>1</sup> Animalillo que se entra en la piel de los pies, en América.

son reacciones causadas por los policías policromos de Italia, por la *mujer única de Marsella*, por las actitudes de Aquiles Starace o de Mussolini, o bien, por el encuentro de algún motorista de tranvía impertinente o por la lectura diaria de crímenes horribles. También, que Ochoa se hunde en la inmundicia y luego sale enfurecido, lanzado para arriba como pelota de caucho y renegando de todo..., para terminar mirando al cielo, como los gallinazos que se asolean en los tejados de las casas en Medellín.

LIBRETA N<sup>o</sup> 615

JULIO, 4, 1933. — Hechos, hechos. La conquista de mí mismo.

\* \* \*

Hace hora y media que ni fumo ni pienso. Son las diez y cuarto. No pienso, luego soy.

\* \* \*

No bebí café en *La Prefectura* hoy. (Plaza en Marsella).

\* \* \*

Estoy un poco mejor. Hace dos años que sufro, envenenado, paroxismos, incapacidad.

\* \* \*

Tema para desarrollar: san Francisco de Asís no pasaría hoy de obtener una notícula

irónica, corrosiva, en *Le Journal*, y no podría hacer lo que hizo.

La Prensa es el medio de hoy para imponer movimientos. Por ejemplo, si se le propone popularizar el monótono canto guerrero de los negros: ¡Ay, ay, aaayyyy!!!

\* \* \*

Hace dos horas y un cuarto que no fumo, pero emito juicios. No puedo detener el cinematógrafo interno, tan vulgar como el mundo en que vivo. Somos netamente solidarios.

\* \* \*

Hace dos horas que no fumo. Tengo deseos de quemar los cigarrillos. Los dejé en casa. Cuando los queme, se levantarán las volutas del humo como en un sacrificio.

\* \* \*

JULIO, 5, 1933. — Hoy voy a quemar mis cigarrillos.

*A las doce*, quemé los cigarrillos que tenía.

\* \* \*

La doctrina de la relatividad, Nietzsche, acabaron con lo existente y dieron nacimiento a los sugestionadores. Con una camisa se hace hoy un movimiento. Antiguamente, Jesucristo dijo que si no había fortaleza dentro, existía un sarcófago lleno de huesos y camisa.

\* \* \*

JULIO, 6, 1933. — ¡Terrible curso! La familia me es insoportable porque la amo. Un hombre que ama, es pasional. Hay que romper.

¡Insoportable mi vida en Europa! Sobre todo ¡formar una familia! *¡Eso fue lo mejor que hice!* ¡Un error, un error haberme vinculado! ¡Llévame pronto de esta carne y de estos sentidos que se meten a juzgar!

## VI

A continuación de lo que precede está la nota acerca de Francia, y el retrato. Después hay lo siguiente, muy curioso:

JULIO, 20, 1933. — Después de una semana volví a fumar. La culpa fue del método, pues no reprimí el carácter, no inhibí la ira y los pensamientos tristes. Hoy recomienzo con ayuno y buen humor. Mucha culpa tienen Berenguela y los hijos que, por miedo a verme encerrado y furioso, me aconsejaron que fumara.

Esta mañana pensé que hace tres años escogí espíritu y que no he obrado de acuerdo con mi decisión; una vez decidido, no se puede retroceder, so pena de muerte. Por eso es mi gran tristeza continua. Hay que

progresar día a día cuando uno se decidió por el *espíritu*, o por el cuerpo. No se puede dudar ya durante la marcha.

\* \* \*

JULIO, 27, 1933. Viernes. — Señor: que mi decisión de no fumar sea apoyada. Padre nuestro que estás en los cielos...

\* \* \*

JULIO, 29. — Hoy me va a ayudar Dios. Comencé a no fumar, no juzgar y no airarme. Sobre todo que los sentidos no juzguen; son jueces autonombrados. El juicio es también excremento pasional.

\* \* \*

JULIO, 30. — Enterrados siete cigarrillos. Mi hermano Jorge también resolvió comenzar. Lo hicimos a las tres y son las diez y estamos como huérfanos.

\* \* \*

JULIO, 31. — En el cafecito oloroso a orines, al lado del Huveaune, hace veinte horas que no fumamos y no juzgamos ni odiamos. Tristes, sobre todo Jorge.

Las 9 p. m., con ganas de fumar. Parece que la vida no tuviera interés.

\* \* \*

AGOSTO, 3, 1933. — Desde ayer a las cuatro me encerré en mi cuarto, airado dizque

porque me contradicen en casa. Pero es disculpa; la ira es porque no fumo y porque no emito juicios. Tengo tanto desespero por salir como el Filocleón de *Las avispas*, el viejo juez que quería salirse hasta por las rendijas a juzgar, a condenar.

\* \* \*

AGOSTO, 5. — Hace seis días que no hablo ni fumo. Jorge tampoco. Con un compañero se facilitan estos asuntos. No se pueden escribir bellos libros si no se tienen lectores; brincar, si no se tienen admiradores y hacer actos heroicos en la soledad, es el *summum* de la grandeza.

A cada instante pasan, como relámpagos, sentimientos de que la vida nada vale sin fumar en el café y sin emitir juicios. Llegan quejas hondas, tristes, de todo el organismo. De pronto, la mano se mueve instintivamente para el bolsillo de los cigarrillos, y da un desconsuelo inmenso pensar que jamás, jamás se fumará. Pero es cierto que no sentimos ninguna tristeza por no haber fumado.

Cada acto en que se fumaba es una tentación. Sobre todo desayunarse, almorzar, comer y beber café. Éste, sin emitir juicios acerca del país en donde se vive y sin cigarrillos, es igual a nada.

\* \* \*

AGOSTO, 7. — Comprendo el sentido del sacrificio y del envejecer, del caer el cabello y los dientes, del arrugarse el rostro. El hombre se hace grávido en cuanto lucha y se consume. El siglo XIX bajo el aforismo *MENS SANA IN CORPORE SANO*, no vale nada. Cuerpo sano y cuidado y lucio no puede ser cuna sino de los gusanos.

Hay un error fundamental en el *fascismo*, *marxismo*, *hitlerismo*, *rooseveltismo* y todos los sistemas que quieren agrandar a las naciones por el sistema del dominio sobre los demás, por el triunfo en competencia, por la voluntad violenta. Son movimientos egoístas que crean el odio y la reacción, los nacionalismos. Estamos sedientos de un redentor que nos traiga una ola de otra cosa.

\* \* \*

AGOSTO, 13. — Tengo orgullo por mi continencia y por mi sobriedad de actitudes.

Una gran tentación de fumar, pues comí con una familia amiga en *La Reserve*, y al frente estaba un viejo muy sano y apacible que consumía, consumía alcoholes y cigarrillos mientras emitía juicios reposados acerca de todo.

¡Me mata la pasión de juzgar! Fue uno de los momentos más débiles de mi vida.

Me duele aún no haber juzgado y fumado. ¡Consumía deleitosamente ese viejo francés! Comen y beben muy bueno aquí. Es gente realista. Tienen una santa que era virgen y usaba calzones de hierro.

\* \* \*

AGOSTO, 16. — Tengo un sentimiento claro de la vejez. ¡Qué terrible la posibilidad de ella! Hasta hoy no existía para mí. Veía viejos, pero no pensaba que podría serlo yo. Hoy la vejez me parece como un ser que se ha metido en casa. Madame Taylor me regaló un gato de dos meses.

La vejez se metió en casa como el gatito de Madame Taylor.

## VII

Es un gran sensual. Casi puede decirse que ahí está su fortaleza, pues ella le sirve para rebotar como la pelota de caucho. ES UNA INMUNDICIA QUE MIRA PARA EL CIELO. Con fragmentos de su correspondencia de los últimos días vamos a estudiarlo.

En carta de 27 de junio de 1933, dice:

“Conocí a *la mujer única de Marsella*, una muchacha poderosa que se pasea *pescando* por la calle de Roma. A veces tengo la manía de seguir a las mujeres, pues me parece que

ellas tienen en alguna parte algún secreto. Desilusión, pues nosotros somos los del secreto, según lo dijo Cojuelo en el recado que le envió a una sirvientica: 'Dígale que se venga sin calzones esta noche, que le voy a decir un secreto'.

Se desnudó y ¡téngase usted! Eran unos pechos como los cañones antiaéreos que llevó el difunto Vásquez Cobo a Tarapacá. Se paró al frente del espejo; alzó los brazos, los bajó y bregó por doblar de para abajo esas tetas beneméritas. Me dijo: *Je suis unique a Marseille...*, y sonreía triunfalmente".

Indudablemente que le vino la reacción, pues en carta de 2 de agosto de 1933 encuentro lo siguiente:

"La mujer sigue siendo para mí como larva de coleóptero; me produce náuseas. A cada dos minutos miro para el cielo y llamo a la BELLEZA, *al que está escondido*, y has de saber que oigo el ruido de sus alas, cada vez más, cada vez más. Es como la aurora, que cada vez más, cada vez más.

... La única conquista que puedo contarte es que ya me dan asco las mujeres. Con la ayuda divina vencí eso que me hacía desesperar. Si vieras las sensaciones tan raras que tengo al ver cuerpos de mujeres en la playa. Es muy raro. No sé explicar. Es

un complejo en que hay sensación de larvas inmensas de coleópteros, trompas retráctiles de elefantes, abdómenes de insectos. En fin, creo que se trata de la intuición del alma fisiológica, el alma de la carne, el deseo de encarnar.

Mi única esperanza es volver a Colombia preparado para morir, graduado en eso. Medita bien: que sienta náuseas por la vida orgánica y que tenga relaciones divinas.

Mucho es saber que hay dos vidas. Pero ¡qué malo no poderte explicar esto de los cuerpos de mujeres! Pero es de las mujeres que están en la edad del deseo. Los hombres también. Apenas los intuyo, vomito. Mi amigo sacó una fotografía de unas mujeres desnudas en la playa. Ayer me la mostró. Como fue sentadas, con las piernas estiradas al frente de la máquina, éstas quedaron gruesas y cortas y tuve la sensación de órganos retráctiles como tentáculos de pulpo o trompas de elefantes, y vomité”.

Durante el mismo tiempo de reacción contra *la mujer única*, escribió lo siguiente acerca de las francesas, lo cual a nadie ofenderá, pues este hombre es *fatalidad evidente*.

Puesto que hay otras notas en que habla de la virtud de las campesinas de Francia,

hay que tomar tales ímpetus por lo que son, reacciones de Marsella, puerto cosmopolita y donde hay, por ejemplo, más de ochenta mil *mujeres inscritas*; agréguese ochenta mil hombres que viven de ellas y lo que no está legalizado... Pero en Marsella se encuentran muchachas más ágiles que los gatos. Dice:

“¿Cuál es el hecho que más aparece en mi conciencia? Las mujeres de Francia. Míralas pasar. Carecen de misterio; no tienen secreto; no hay en ellas inocencia. No existe el amor, el cual esencialmente consiste en la conquista de una inocencia. En Francia no existe, pues, el amor. ¿Qué arte puede haber sin amor?

Míralas pasar. Convérsales. No tienen ningún secreto. Desde la más tierna infancia sus pechos caen a la altura de las costillas falsas. Observa las artistas de cine y de teatro. Todo se les cayó desde la más tierna infancia. Un secreto que las muchachas prometen y no cumplen, es el amor.

Francia tiene pocas barreras y se llama el país de la mesura. La moral son linderos que crean el pecado y, por consiguiente, el misterio, el amor, la picardía, la gracia. Ésta consiste en la agilidad con que el hombre se mece en la barrera que separa el bien del pecado, sin dejarse ir; es un asomarse a lo prohibido.

El arte es también un cerco de leyes, y el amor, *summum* de todo, nace de la moral.

Aquí piden cien francos por una cosa que no puedo decir y cincuenta por otra que tampoco puedo decir: *voilà l'amour!*

En Francia no hay barreras. Nada es bueno, nada es malo; nada es verdad, nada es mentira. Entonces ¿por qué existe aún Francia? Por el franco. El franco y el sueldo son el límite del francés. ¡Es mucho amor por el dinero, mucha economía, mucha hambre! Ahora comen más y están enojados con los yanquis que vinieron a la guerra, porque les enseñaron a bañarse y a comer bien. El franco es como la atmósfera que pesa sobre nosotros y nos evita reventar. El franco limita al francés y lo hace una nacionalidad que no perecerá; es la explicación de sus triunfos y de sus cualidades”.

La sensualidad de Lucas es *la continencia*, un fenómeno español y suramericano. Efectivamente, el misticismo español es sensualidad contenida. La noción de *honor femenino* es de España y Suramérica. Mirar tras las *celosías*, atisbar, rumiar las promesas de unos ojos. Mientras que Francia es un país *satisfecho* en amor. No hay francés que no esté ahíto. Creo que en estas cortas frases queda explicado el *malentendu* de Ochoa y

las *mujeres únicas*. En Francia no gustan de las ilusiones, y a uno como Lucas, le dicen: *espèce d'idiot...*

## VIII

Muy naturales parecerán estos datos biográficos a los lectores de *Mi Simón Bolívar*, libro en el cual comencé la historia de Lucas Ochoa. Recordarán muy bien que es asimétrico; que estuvo hemipléjico durante el año 1928.

Pues los paroxismos le volvieron hace poco. En su correspondencia y notas está descrita esta crisis:

“... Grandes y buenas noticias le tengo acerca de mi salud. Resultado del examen del líquido cefalorraquídeo, *negativo*. Hay, eso sí, 0,80 de albúmina, y lo normal es 0,20 a 0,40. El Doctor Aymés le envió el resultado a Berenguela, junto con una boleta en que dice que es relativamente satisfactorio, y que fuera donde el Dr. Sedán para estudiar el fondo del ojo. En la tarjeta que envió para éste, se lee: ‘Ochoa Lucas. — Crisis comiciales muy raras. Albúmina citológica en el líquido’.

El Dr. Sedán dijo: ‘Usted puede estar contento, señor Lucas, nada de sífilis, nada de

tumor; reflejos normales, pupilas iguales y astigmático’.

Parece que sea la misma enfermedad de Mahoma”.

En carta de 2 de junio se lee:

“Ayer salí de aquel hospital ‘San José’, donde pasaron cinco de mis días, felices. ¡Qué silencio, qué manos y qué almas! Es suave el catolicismo para con sus buenos siervos, como yo. Las Hermanitas de la Presentación son las únicas mujeres que me gustan.

Las noticias que le puedo dar es que no hay tumor. La radiografía es normal. La leyenda dice: ‘Cráneo soberbio. Ninguna anomalía, salvo un enorme seno frontal derecho’.

Mi vecino de cuarto era el abate Peracca, enfermo del corazón por la gordura. Se paseaba en calzoncillos a medio muslo, redactando el testamento, y a las doce gritaba que si no le daban almuerzo se iría para el restaurante.

También había un paralítico que ya no movía ni la cola y que gritaba al ver a su mujer: ¡Maguí...! ¡Maguííí!! (se llama María). Cuando la hermanita le daba el café con leche, exclamaba a cada sorbo: *O que c’est bon! O que c’est bon!*

Al abate Peracca lo cogieron las hermanas un día robando pan en la cocina, vestido de calzoncillos y una capita. *Queda dicho que Peracca es italiano. ¡Aprenda a deducir!*".

Si el lector entrara ahora a la casa de nuestro hombre, lo más probable sería que lo encontrara con un frasco de *Kalmidor* en una mano; acaba de beber una cucharada y mira para el cielo. Vive de *Kalmidor* y píldoras *azigol*. En el frasco de éstas se lee: "Supresión de los bromuros. Para todos los estados nerviosos. Alejamiento progresivo de las crisis".

Legumbres y legumbres. Pero también está entusiasmado con unas gotas *de sales radioactivas*.

Resumiendo su vida aparente: enterrar papelititos con promesas y juramentos. Mirar para el cielo. Tomar calmantes. Caminado lento unas veces, rápido, otras. Períodos en que emite juicios acerca de todo y épocas de mutismo. Encerrarse durante días en su cuarto, para llamar a Dios.

## IX

La esencia actual de la filosofía de Lucas es que la *emisión de juicios* hace parte de lo que llama *excremento pasional*. Lucha contra

su persona, beber, fumar, cohabitar, amar, odiar, reaccionar, emitir juicios.

El juicio no hace parte del espíritu, sino de la persona. Toda proposición es reacción. "Italia es hermosa"; en esta proposición hay una reacción. "La tierra es grande"; "Dios es infinito", etc., etc.

Hasta hoy se había considerado a la razón como facultad espiritual. Ochoa sostiene que hace parte de la apariencia. Dice que arte y ciencia son apariencias, pues no hay sino un verbo sustantivo: SER. No se puede concebir nada existente fuera del *Dios escondido*.

Sea lo que fuere de toda esta metafísica, lo cierto del caso es que nada mejor que emitir juicios en el café, mientras se fuman los cigarrillos. Y ninguno hace estas cosas con el deleite de Lucas Ochoa, sólo que la metafísica lo pervirtió... O quizá goce tanto por eso mismo, porque lo considera pecado.

"Vas a publicar todos mis excrementos pasionales". Eso me repite acerca de este libro sobre Italia y sobre muchas cosas, que he arreglado con sus apuntes, correspondencia y conversaciones.

Lo he titulado *El Hermafrodita dormido*, pues me parece que las páginas acerca de esta obra griega merecen darle el nombre a todo el libro. Es una serie de juicios acerca de

Italia. Mussolini, por medio de su policía, llegó a leer algunos de tales apuntes y arrojó a nuestro filósofo de su península. Fue incapaz de comprender.

El epílogo contendrá algunas notas de Ochoa, necesarias para conocer los juicios que ha emitido acerca de las otras naciones y de los sucesos de Colombia. Pero mejor será no decir nada de ésta, porque es mi madre.